

Investigación Científica en El Salvador: Un desafío para las Instituciones de Educación Superior.

Licda. E. Aydeé Rivera de Parada

La búsqueda de la verdad como necesidad insaciable es un proceso inherente al ser humano que desde niños buscamos con ansias de conocer o ampliar las explicaciones y significados de todas las cosas.

En nuestro país, falta desarrollar mecanismos adecuados para estimular las curiosidades innatas, que garanticen oportunidades de descubrimiento porque no se cuenta con los conocimientos, medios y procesos adecuados para propiciar el desarrollo integral del ser humano. En los hogares, como entorno inicial, los niños/as carecen de orientación efectiva en cada una de las etapas y desde aquí las limitaciones de aprendizaje.

En las escuelas ha existido una contradicción metodológica en la forma cómo se orienta el proceso enseñanza aprendizaje y cómo se supone se debe orientar; no se ha considerado la investigación como uno de los mejores métodos de aprendizaje y que además tiene implícitos muchos principios constructivistas para formar ciudadanos con una conciencia crítica y creativa. Por tanto, no se ha sabido orientar a los estudiantes en esta etapa; predominando el modelo de transferencia de conocimientos, transformándose en un verdadero obstáculo a la investigación.

No obstante, se debe reconocer algunos esfuerzos realizados en los últimos años por organismos gubernamentales y no gubernamentales que trabajan con estrategias de atención a la niñez en centros infantiles, escuelas parvularias y otros donde se emplean métodos que permiten al niño o niña explorar, descubrir y desarrollar ese proceso innato de búsqueda. También reconocer que en los últimos años se ha mejorado las orientaciones metodológicas de los nuevos programas de estudio en los niveles básico y medio; también el esfuerzo de docentes que incentivan en alguna medida la búsqueda y comprensión de la información por parte de sus estudiantes; trabajo que no es suficiente para responder a la demanda de investigación existente en nuestro medio.

En este sentido, las Instituciones de Educación Superior (IES), especialmente las Universidades se encuentran en proceso de transición, cuando las exigencias inherentes y legales de investigación apuntan más a este sector y deben superar limitantes como la conformación de un cuerpo docente de alta calidad, especializado, actualizado y con experiencia significativa en investigación; expectativa que no es posible cubrir, considerando que la formación de la mayoría de docentes tanto en el seno

familiar y escolar ha carecido de una orientación efectiva, no les ha permitido desarrollar intereses, ni competencias esenciales de investigación; aspecto que se hace más sensible cuando se reconoce que algunos estudiantes ya superan a los mismos docentes, en cuanto a habilidades investigativas y de actualización tecnológica.

Así se encuentran las IES, con la generalidad de docentes y estudiantes, que teniendo cierto nivel de conciencia de la utilidad de la investigación científica para el desarrollo humano y social no saben como hacerla eficazmente. Este nivel de desarrollo individual, repercute colectivamente en instituciones, sociedades y países, que no están preparados para afrontar sus propios desafíos por medio de la investigación. Y es por ello que los países subdesarrollados permanecen en ese estado, lejos de innovar las soluciones de su propios problemas, adoptan sistemas similares de solución porque no hay suficiente capacidad para repensar y proponer soluciones propias muy bien analizadas acordes con su propia realidad.

A pesar de las limitantes, las universidades deben afrontar el desafío y agilizar mecanismos para generar espacios de desarrollo profesional docente, propiciar el desarrollo institucional de la investigación y por consecuencia potencializar el desarrollo social del país, mediante la puesta en marcha de estudios congruentes con las necesidades sociales; políticas públicas, planes y programas sectoriales, nacionales y regionales.

Sin embargo, resulta importante reconocer el esfuerzo de algunas Universidades al propiciar el ambiente adecuado para el desarrollo de una cultura de investigación y que afortunadamente existen profesionales interesados en apoyar estos esfuerzos al interior de las mismas y ya dejan notar resultados que se espera sean cada vez mejores.

En este sentido la Universidad Evangélica de El Salvador se propone entregar regularmente aportes de investigaciones que deben ser aprovechados para mejorar estrategias de solución a problemas y necesidades de nuestra sociedad y contribuir poco a poco al desarrollo social de El Salvador.

Vayan nuestros sinceros agradecimientos a todas las personas que con su esfuerzo y dedicación han hecho posible la publicación de este segundo volumen de nuestra recién nacida revista CREA CIENCIA.